

de México». Sale al paso, pues, de las campañas denigratorias hacia lo americano, que se habían difundido por Europa en la segunda mitad del siglo XVIII.

El volumen que hemos presentado cumple ampliamente su objetivo: acercar a los mexicanos a las raíces intelectuales de su propia historia nacional, inseparable de la causa cristiana. También facilita, a un público no versado en lenguas clásicas o en el italiano dieciochesco, el acceso a la actividad literaria de los expulsos americanos en Europa, entre 1767 y el fin de las guerras napoleónicas, tema poco conocido hasta ahora. Como se sabe, hubo más expulsos americanos importantes (y no sólo el peruano Juan Pablo Viscardo). Como primera aproximación, me permito remitir al volumen II/1 de *Teología en América Latina*, publicado en 2005, que tiene un extenso capítulo sexto, en que no solamente se presenta la obra escrita de los ya citados Alegre, Clavijero y Márquez, sino también del mexicano Manuel Mariano Iturriaga, el chileno Diego José de Fuenzalida, el naturalizado argentino Domingo Muriel, el naturalizado paraguayo José Guevara y tantos más.

J. I. Saranyana

Josep-Ignasi SARANYANA (dir.) / Carmen-José ALEJOS GRAU (coord.), *Teología en América Latina, II/2: De las guerras de independencia hasta finales del siglo XIX (1810-1899)*, Iberoamericana-Vervuert, Madrid-Frankfurt 2008, 1.126 pp.

Con este volumen culmina un ambicioso proyecto de investigación, iniciado en 1984, que se propuso preparar una historia completa de la teología en América Latina, desde sus orígenes, en 1493, hasta nuestros días (2001). El resultado son cuatro volúmenes, que suman 3.553 páginas, que han aparecido por el siguiente orden: volumen I, en 1999; volumen III, en 2002; volumen II/1, en 2005; y volumen II/2, a primeros de 2008. Han intervenido veintinueve especialistas, adscritos a diecinueve

centros académicos (cinco europeos y catorce americanos). El proyecto ha sido pilotado desde la Universidad de Navarra por dos investigadores del Instituto de Historia de la Iglesia, concretamente por el Prof. Josep-Ignasi Saranyana y por la Prof. Carmen-José Alejos Grau.

Es la primera vez que se lleva término un proyecto de esta envergadura. Otros intentos han quedado sin terminar. Por esta razón, la obra que comento merece el más alto reconocimiento de la comunidad científica internacional, puesto que rescata un rico patrimonio histórico, hasta ahora preterido por la historiografía. De hecho sólo existían monografías sobre momentos concretos o figuras de especial relieve en la historia de la Iglesia de América Latina.

El volumen II/2, con el que ha terminado la investigación iniciada hace casi veinticinco años, cubre todo el primer siglo republicano. Han intervenido, además, del director de la obra y su coordinadora, Alfonso Alcalá Alvarado (de la Pontificia Universidad de México), Alexandre Antosz Filho (de la Pontificia Università della Santa Croce), Fernando Armas así (de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, de Lima), Néstor Auza (de la Universidad Católica Argentina), Hugo Anibal Dávila (de la Universidad de Navarra), Marta Eugenia García Ugarte (de la Universidad Nacional Autónoma de México), Celina A. Lértora Mendoza (del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina), Elisa Luque Alcaide (de la Universidad de Navarra) e Iván Darío Toro Jaramillo (de la Fundación Universitaria Luis Amigó, de Medellín).

El volumen II/2 se estructura en dos partes: una primera parte, que constituye el marco general, con un capítulo introductorio sobre la vida eclesial en América Latina en el XIX y otro sobre los concordatos firmados (o intentados) por las nuevas repúblicas con la Santa Sede; y una segunda parte, en que se estudia el pensamiento teológico del XIX americano. Viene primero el pensamiento de los momentos iniciales de la emancipación (por ejemplo,

la justificación teológica de la independencia); sigue la teología de los polemistas (sobre todo en los embates liberales de mediados de siglo, sin excluir el periodismo católico); se estudia la teología académica, en un largo capítulo de más de trescientas páginas; hay también un capítulo dedicado a los doce concilios provinciales latinoamericanos (tres anteriores al Concilio Euménico Vaticano I y el resto, posteriores); y un capítulo dedicado al Brasil (sobre todo a los movimientos de carácter milenarista y utópico, que proliferaron en el XIX, hasta bien entrado el XX). El volumen termina con dos amplios índices: uno onomástico de teólogos estudiados, y otro de concilios, sínodos y asambleas eclesásticas.

En resumen: un volumen de consulta imprescindible para todos los interesados en la historia de las repúblicas americanas en el XIX, no sólo especialistas en historia de la Iglesia y de la teología, sino también de la historia de la filosofía y ciencia política.

S. Casas

Edgar Gabriel STOFFEL, *Nuestra Señora de Guadalupe. Documentos, bibliografía y testimonios para una renovación de los estudios en torno a su devoción*, Universidad Católica de Santa Fe, Santa Fe 2006, 112 pp + xxxii

El autor de esta publicación es director del Archivo Histórico del Arzobispado y profesor en la Universidad Católica de Santa Fe, así como miembro de número de la Junta de Historia Eclesiástica de Argentina. Como señala desde el comienzo del libro, «Guadalupe constituye para la identidad santafesina un hito fundamental tanto en lo religioso como en lo social» (p. 5). La devoción se remonta al siglo XVIII como bien documenta el autor en la primera parte del libro que constituye una recopilación de los documentos encontrados hasta la fecha; la segunda incluye la bibliografía existente, la tercera los testimonios orales recogidos sobre la tradición guadalupana, la cuarta aporta la información aparecida en el Boletín Ecle-

siástico de la diócesis y, finalmente, la quinta otros datos complementarios para el estudio de la devoción. A todo ello se añade una buena colección de fotografías antiguas. En suma, se trata de una publicación destinada fundamentalmente a consolidar sobre documentos la tradición que desde antiguo profesa la ciudad argentina de Santa Fe a su patrona.

F. Labarga

Ramón VINKE, *El Arzobispo Castro. A la sombra refrigerante de la Divina Eucaristía [La Iglesia en la Venezuela Republicana, Vol. IV]*, Eds. de la Congregación de las Siervas del Santísimo Sacramento, Caracas 2007, 208 pp.

Ramón Vinke, presbítero de la Archidiócesis de Caracas, es el Autor de la *Iglesia en la República de Venezuela*. En el vol. IV de la misma aparece la personalidad y la labor del octavo arzobispo de Caracas, Mons. Juan Bautista Castro. De esa obra se han seleccionado los capítulos correspondientes al Arzobispo Castro y apareció por vez primera como relato biográfico en 1993. Ahora, pues, se nos ofrece una segunda edición, corregida y ampliada, de la biografía del apóstol de la Eucaristía.

Juan Bautista Castro, nacido en Caracas en 1846, sería el primer caraqueño que estuvo al frente de la archidiócesis de la capital de Venezuela, en donde falleció el 7 de agosto de 1915. Le tocó vivir una época de graves dificultades y tensiones con las autoridades locales, que supo afrontar con prudente medida, conduciendo a buen puerto la iglesia que regía.

Las contradicciones las vivió pronto: ordenado sacerdote el 25 de diciembre de 1870, fuera de Caracas, en Barcelona (Venezuela), pues el Arzobispo Guevara y Lira había dejado la capital expulsado por el Presidente Guzmán Blanco. Se incorporó a su diócesis caraqueña donde desempeñó diversas tareas pastorales, y fue encarcelado en 1881 por haber llevado públicamente el Santísimo a un enfermo. El autor revive las diversas etapas y circunstancias del Arzobispo Castro, destacando el impulso a la